


CRÓNICA

“Vine porque me exigieron el voto en mi trabajo”

Entre adultos mayores reinó la confusión por el diseño de boletas; otros asistieron obligados

**VÍCTOR GAMBOA,
ALEJANDRA CANCHOLA
Y ALEHÍ SALGADO**

—nacion@eluniversal.com.mx

En medio del desinterés de la mayoría de los ciudadanos y en una jornada enmarcada por casillas vacías, acordeones, desinformación y confusión sobre los candidatos se llevó a cabo la primera elección del Poder Judicial.

El común denominador en la Ciudad de México y la Zona Metropolitana fue la apertura tardía de muchas de las casillas y la ausencia de filas largas por la poca afluencia, a diferencia de las elecciones presidenciales o intermedias, que generan más interés por participar.

En algunos casos, la demora para la apertura se debió a la ausencia de funcionarios de casilla, lo que se resolvió de manera improvisada incorporando incluso a algún ciudadano que iba a emitir su voto.

En las casillas capitalinas, un porcentaje importante de votantes fue de adultos mayores, a muchos de los cuales se les complicó sufragar por ser la primera vez en la que eligen jueces, magistrados y ministros.

En la jornada electoral de ayer, el tiempo promedio en la casilla fue de 20 minutos, aunque hubo quienes tardaron hasta 40 o más.

En la casilla 2576 B de Naucalpan, desde antes de las ocho de la mañana había dos personas en la fila para votar; fue hasta las 8:30 horas cuando llegaron cinco más, pero el acceso se abrió hasta las 8:48 horas.

Eugenio García Gama y Francisco García —padre e hijo— fueron los primeros en arribar al Colegio Americano con la intención de ejercer su voto desde temprano.

Personas de la tercera edad se quejaron de que el diseño de la boleta era complejo e impidió sufragar adecuadamente porque tenía muchos colores y letras pequeñas que dificultan el entendimiento de la papeleta y no era intuitivo.

Aunque se apoyaron con acordeones elaborados manualmente o de forma digital en sus celulares, votantes de más de 65 años en Ecatepec dijeron a EL UNIVERSAL que les fue sumamente difícil encontrar a los candidatos de su preferencia, porque se “revuelven con tantos números y nombres”.

“Quisiera que la boleta hubiera sido más sencilla para nosotros los

abuelos. La mayoría de los que votan son personas de más de 50 años que usan lentes como yo, no oyen, que ya no distinguimos colores o no sabemos escribir bien”, compartió José Antonio Estrada, de 63 años.

Afuera de las casillas había gente con bastones, muletas, en silla de ruedas, con sombreros y bancos miniatura para sentarse, pues pensaban que habría una alta asistencia de la población, pero no fue así.

“Yo he sido víctima de los jueces corruptos, por eso estoy aquí desde temprano. El diseño de las boletas estuvo mal, parece que lo hicieron a propósito para que la gente se tarde. Me parece que el diseño fue miserable. Pudieron hacer una hoja completa, que fuera de letra grande, para las personas que estamos interesadas en votar, que veo que somos más los adultos mayores, porque la demás población de jóvenes y de adultos es totalmente indiferente, pasiva y les va como les va por esa falta de participación”, expresó René Osuna, de 72 años.



Este ejercicio electoral no estuvo exento de prácticas del pasado, como obligar a los trabajadores a emitir su voto, tal como le ocurrió a la maestra Beatriz Solís Romero, del Estado de México.

“Soy profesora y según nos explicaron, pero muchos los marqué por marcarlos. Vine a esta casilla porque trabajo en el Estado de México y me exigieron el voto en mi trabajo”, afirmó la docente a EL UNIVERSAL.

Ella fue una de las cientos de personas que votaron en la casilla especial instalada a un lado del Hospital General 20 de Noviembre del ISSSTE, en la alcaldía Benito Juárez. Pese a esperar dos horas para ingresar, dijo que fue una buena idea participar en la elección.

“Pensaba no votar, tuve muchas dudas y fue muy tardado, pero sí fue una buena alternativa para cumplir con la foto que me pidieron”, dijo luego de que su esposo le tomara una fotografía mostrando su dedo sellado con tinta indeleble. ●

JOSÉ ANTONIO ESTRADA

Adulto mayor de 63 años

“Quisiera que la boleta hubiera sido más sencilla. La mayoría de los que votan son personas de más de 50 años que usan lentes, no oyen”